

# Ensayo 100: El origen fundamental de la precesión planetaria.

Autor: Myron Evans

Traducción y grabación: Alex Hill

La teoría  $x$  es capaz de describir órbitas planetarias de una manera sencilla y directa, y es también capaz de dar valores para la velocidad del fotón y la masa del fotón. Se basa en una geometría correcta en la que la conexión de espín de Cartan es la velocidad angular y en la que la torsión de Cartan está bien definida. En contraste, la extremadamente elaborada teoría de Einstein es geoméricamente incorrecta y da como resultado un valor infinito sin sentido físico (ver documento UFT264). La ley de fuerza, matemáticamente correcta, de una elipse con precesión es la ley de fuerza de Leibniz de 1689 multiplicada por el cuadrado de  $x$ . Si esta correcta ley de fuerza se iguala con la ley de fuerza de Einstein, el valor de  $x$  se dispara al infinito, lo cual significa que la ley de fuerza de Einstein no da origen a una elipse con precesión y, por lo tanto, nunca puede ser correcta. Estos sencillos resultados se han mantenido en la oscuridad a través de un siglo de dogma sin sentido.

A un nivel filosófico, se vuelve necesario tener una comprensión más profunda de estos desarrollos, buscando el origen fundamental de  $x$ . Para una gran masa  $M$  y una dada semi latitud recta  $\alpha$ ,  $x$  constituye una cantidad universal, la misma para todas las precesiones, tanto dentro como fuera del Sistema Solar. Las mayores precesiones conocidas se producen en sistemas de dos estrellas que orbitan entre sí, pero aún entonces el valor de  $x$  se encuentra próximo a la unidad. Se sabe, a partir de varios documentos de la serie UFT, que a medida que se incrementa el valor de  $x$ , la elipse en rotación o con precesión comienza a desarrollar propiedades completamente inesperadas, las cuales se han comenzado a denominar "secciones fractales cónicas". Éstas pueden volverse extremadamente intrincadas para el límite de un valor infinito para  $M / \alpha$ . El vago dogma del siglo precedente afirma que en tales límites existen "agujeros negros", ¡aun cuando los astrónomos admiten libremente que estos agujeros no existen! Esto se asemeja a Alicia deambulando en un muy costoso País de las Maravillas. En la teoría  $x$ , el aspecto intrincado de las órbitas es simplemente el resultado de la propiedad del coseno de  $x$  multiplicado por  $\theta$ , y nada más. De manera que tales órbitas podrían existir y quizás lleguen a observarse en un futuro.

En el documento UFT265 se ha demostrado que el origen de  $x$  es la célebre precesión de Thomas, en la cual la métrica de Minkowski simplemente rota a una velocidad angular  $\omega$ . Se consideró por primera vez a la precesión de Thomas en el documento UFT110. En el documento UFT265 da origen directamente al factor  $x$ , mediante el empleo del teorema de equivalencia para la energía cinética angular. Este procedimiento define el cuadrado de la velocidad de Thomas como  $2MG / r$ , donde  $M$  es la masa que atrae y alrededor de la cual orbita la masa  $m$ ,  $G$  es la constante de Newton y  $r$  es la coordenada radial. La velocidad de Thomas es la velocidad orbital lineal de un punto sobre un círculo, y es equivalente a una órbita circular y equivalente a un marco de referencia en rotación en el cual la elipse rota o muestra precesión. Por lo tanto, la distancia  $r$  es igual a la semi latitud recta  $\alpha$ . Esta inferencia proporciona de inmediato el preciso resultado experimental para  $x$  sin la utilización de aproximaciones o suposiciones adicionales.

De manera que el origen fundamental de todas las precesiones de órbitas planas cerradas es la rotación de la métrica de Minkowski utilizando una velocidad angular constante, la cual en la teoría ECE y en la teoría  $x$  es una conexión de espín del espacio

tiempo. En una órbita elíptica, y de hecho en todas las órbitas planas cerradas, el punto de giro siempre se produce en *alfa*. En este punto el valor de *alfa* del círculo o del marco de referencia en rotación es el mismo que el valor de *alfa* de la elipse. De manera que en este punto se imparte el factor  $x$  a la elipse. Se deduce a partir de entonces que el mismo factor  $x$  se imparte a todos los puntos pertenecientes a la elipse, porque todos los puntos rotan experimentalmente con el mismo valor de  $x$ . El punto de observación es el perihelio, porque éste puede medirse experimentalmente como la distancia de máximo acercamiento entre  $m$  y  $M$ . Se concluye entonces que la precesión del perihelio se debe a la rotación de un espacio tiempo de Minkowski con una velocidad angular constante adicional, o conexión de espín del espaciotiempo. El cuadrado de la velocidad de Thomas es, por lo tanto,  $2MG / \text{alfa}$  para cualquier tipo de órbitas, y esto es exactamente aquello que se encuentra experimentalmente con un alto grado de precisión. La semi latitud recta de una elipse es igual a  $a$  multiplicada por  $(1 - \varepsilon^2)$ , donde  $a$  es el semieje mayor y  $\varepsilon$  es la excentricidad.

Con el objeto de clarificar estos conceptos, la órbita circular o el marco de referencia en rotación puede imaginarse como una rueda dentada en rotación que embona dentro de la elipse cuando  $r$  es igual a *alfa* tanto para el círculo como para la elipse. Solamente existe un punto donde esto se cumple, el punto de rotación, en donde  $r$  es igual tanto para el círculo como para la elipse. La rueda dentada circular en rotación se embona dentro de la rueda elíptica dentada cuando  $r$  es igual a *alfa* y hace rotar a la rueda elíptica dentada, y el ritmo de precesión se define a través de  $x$ , con  $r$  igual a *alfa*.

La precesión de Thomas es bien conocida en los espectros atómicos y moleculares, y fue descubierta en 1925 por Llewellyn Hilleth Thomas en el Instituto Bohr, luego de que Uhlenbeck y Goudsmit hubiesen enviado una carta a Bohr acerca de su nueva teoría de los espectros. La mitad de Thomas se ha inferido en varios documentos UFT previos, a partir de la ecuación del fermión de la teoría ECE. La precesión de Thomas posee una naturaleza ubicua en todas las escalas, y puede observarse tanto en un péndulo como en planetas con precesión y determina acoplamiento orbital en espectros atómicos y moleculares.